

por **ALOMA  
RODRÍGUEZ**

«En 1560, a los quince años de edad, Lucrezia di Cosimo de' Medici salió de Florencia para iniciar su vida de casada con Alfonso II d'Este, duque de Ferrara. Moriría antes de cumplirse un año. La causa oficial de su muerte sería 'fiebres pútridas', pero se rumoreaba que la había asesinado su marido». Con esta *Referencia histórica* arranca su nueva novela, *El retrato de casada*, Maggie O'Farrell (Coleraine, Irlanda, 1972).

El libro cuenta la trágica historia de Lucrezia, duquesa adolescente. Ella, su mundo interior y la manera en que se relaciona con la realidad son la columna central de esta novela ambiciosa, en el mejor de los sentidos. La estructura no sigue un orden cronológico: hay saltos adelante y atrás, con el posible envenenamiento como secuencia que se interrumpe para ir haciendo viajes atrás en el tiempo: el más lejano se remonta al momento mismo de la concepción de Lucrezia, quinta hija de un fructífero matrimonio, la pequeña de las chicas. Sucede en la sala de mapas, Cosimo entra mientras Eleonora, «La Fecundissima», planea qué hacer con las marismas (¿drenarlas?, ¿criar peces?), pero las necesidades del marido son más inmediatas.

«Apoya los brazos en los hombros de su marido y fija la mirada en los mapas de la pared de enfrente mientras él se aproxima a su momento de placer [...] No se le ocurre prever que todo esto es un error, que tendría que haber cerrado los ojos y centrarse en la estancia, en su deber marital, en su fuerte y atractivo marido, que todavía la desea después de tanto tiempo. [...] Más tarde se castigará por semejante distracción, por la fal-

ta de atención. Médicos y sacerdotes por igual le han grabado en la cabeza que el carácter de los hijos lo determinan los pensamientos de la madre en el momento de la concepción».

Esa distracción explicaría, para Eleonora, que Lucrezia sea diferente a sus dulces y conformadas hermanas: perspicaz, con un potente mundo interior, también con una sensibilidad especial, sobre todo, hacia la pintura. Pero la idea en la que insiste O'Farrell es que sobre las mujeres caía el peso de la procreación, que era la consolidación de la dinastía, y la respon-

En la estela del éxito de 'Hamnet', Maggie O'Farrell novela con pro-sa virtuosa la historia de Lucrezia de Médici jugando con la posibilidad de que la historia fuera otra

## La duquesa adolescente: matrimonio y muerte en el siglo XVI

sabilidad de que el heredero fuera sano, bueno, etc.

En realidad, Lucrezia no iba a casarse con el futuro duque de Ferrara, esa posición iba a ser para su hermana Maria, que muere a causa de unas fiebres. Entonces surge la posibilidad de que la hermana pequeña ocupe su lugar: aún no ha cumplido trece años. El aya Sofia consigue retrasar la boda ocultando que Lucrezia ya tiene la regla (este es uno de los cambios que introduce O'Farrell y del que avisa debidamente al final del libro, además de otros detalles menores como algún cambio de nom-

bre o de fecha para servir a cuestiones de coherencia narrativa). Los esponsales se producen un año después y enseguida Lucrezia abandona Florencia y el mundo que conocía. Lo que ella esperaba que fuera su independencia y libertad se convierte en otro sometimiento. Además, en su nueva vida ha de moverse con prudencia y discreción, desconfiar de todo, hasta de su propio marido, cuya crueldad descubre pronto.

Es inevitable pensar en *Hamnet*, su anterior novela, donde partía también de hechos históricos para novelar –y eso incluye jugar literariamente con alguna de las hipótesis que plantean los huecos en lo que se sabe– la muerte del hijo de William Shakespeare. Ahí, la escritora irlandesa dio con una fórmula que funcionaba. En *El retrato de casada* vuelve a eso, sólo que la alquimia no cuaja tan bien como en la anterior, que además tenía el encanto del hallazgo. Pero no son los párrafos que se detienen en detalles sobre el tacto de las telas, los pigmentos de las pinturas u otros elementos que dan color lo que lastra la calidad de *El retrato de casada* (que me resultaran más bien tediosos aquí y los aceptara con alegría en *Hamnet* puede ser un problema mío), sino una cierta insistencia, un afán por subrayar el sentido de lo que quiere decir.

En esta novela O'Farrell despliega su virtuosismo para la prosa (algo arriesgado, porque a veces sucede como con los solos de guitarra, que lo disfruta más el que lo hace que el que lo ve), crea algunas escenas memorables, como el corte de pelo de Lucrezia, y usa las herramientas de la ficción para jugar con la posibilidad de que la historia fuera otra. **L**



**MAGGIE O'FARRELL**  
**EL RETRATO DE CASADA**

Trad. de Concha Cardeñoso. Libros del Asteroide. 392 páginas. 23,95 €  
Ebook: 11,95 €

**LA JUSTICIA DEL NOVELISTA**

“Realmente creo que Lucrezia murió y que son sus huesos los que se visitan hoy en el monasterio del Corpus Domini de Ferrara, sin embargo quería, necesitaba, introducir ese otro final, como una especie de justicia poética con ella”, explica O'Farrell, que cierra la novela con un ambiguo relato doble que emocionará al lector. “Si fuera historiadora no podría, desde luego, pero por suerte soy novelista y puedo dar una vida distinta a los personajes”